

INFANCIA EN MÉXICO SUFRE

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. ENERO DE 2023

Según el análisis: “Índice de los Derechos de la Infancia 2022”, al menos 42 millones de niñas, niños y adolescentes en México no tienen un piso firme para el goce de sus derechos humanos. Sus realidades están

marcadas por pobreza, abandono, mala educación, violencia y, también, poco o nulo acceso a servicios de salud. Entre las principales entidades afectadas por estas desigualdades se encuentran: Chiapas, Oaxaca y Veracruz.

Las desigualdades son irracionales.

El entorno de las niñas, niños y adolescentes en México parece bastante desolador, irracional e indignante; donde las desigualdades se hacen evidentes, según el informe mencionado anteriormente.

Las brechas de desigualdad entre niñas y niños de diversas regiones se manifiestan

de manera importante. Por ejemplo, entre Baja California y Chiapas, las brechas de carencias se multiplican en un 300%. Además, la pobreza infantil aumenta las posibilidades de mejorar las condiciones de quienes son el presente, pero, sobre todo, el futuro del país y del mundo.



En 2022, en el país residen **130,118,356 personas**, de las cuales **44,159,067** son **niñas, niños y adolescentes de 0 a 19 años**; representando un **34.9%** del total.

Derechos insuficientes

Según el estudio, el promedio de cumplimiento de todos los derechos de la infancia medido marcó hasta un 0.558 en una escala de uno, lo cual indica que las niñas, niños y adolescentes son atendidos “a medias”, a pesar de que, a niveles macroeconómicos, en muchas ocasiones, se presume que la economía mexicana es la número 16 en el mundo y,

por tanto, podría hacer un mejor trabajo en favor de las infancias y adolescentes.

Entre los principales temas que no se han trabajado en favor de las infancias se encuentran la salud y la educación, en donde la titulación ha sido de forma histórica, estructural y sistémica; pero que, además, no parece cambiar.

El desarrollo es para los adultos

Aunque no se quiera reconocer, los avances raquíticos en la mejora de las condiciones de vida para niñas, niños y adolescentes en México son un reflejo de un sistema que prioriza el desarrollo para adultos, en lugar de garantizar el derecho a una infancia y adolescencia digna para todos.

En el periodo entre 2008 y 2020, de forma constante, el 50% o más de la población menor de 18 años en el país vive en pobreza y pobreza extrema, sin que alguna medida impacte esta situación, como becas o dinero directo.



Del total de niñas, niños y adolescentes, el **49.1%** son **mujeres** y el **50.9%** son **hombres**.

Situación que no mejora

El porcentaje de niñas, niños y adolescentes (NNA) considerados en situación de pobreza multidimensional es del 50% entre 2008 y 2020. En comparación, el porcentaje de la población en general en la misma situación es del 44%.

El estudio también señala que el porcentaje de NNA considerados no pobres o no vulnerables es del 17.9%, mientras que para la población en general es del 25.8% en 2020. El análisis también destaca la falta de seguridad social y oportunidades, así como la nutrición inadecuada, el rezago educativo, la falta de servicios básicos en la vivienda y el hecho de ser hablante de una lengua indígena

como factores que contribuyen a esta situación.

Se indica que cuando NNA carecen simultáneamente de seguridad social y servicios de salud, existe un 96.9% de probabilidades de que sean considerados pobres y, si viven en áreas rurales, habitan viviendas donde se cocina con leña, carecen de seguridad social y hablan alguna lengua indígena; la probabilidad de ser considerado pobre es del 100%.

Existen grandes desigualdades entre las distintas regiones del país y el porcentaje de NNA en situación de pobreza ha aumentado en 5 puntos.



Cuando niñas, niños y adolescentes carecen simultáneamente de seguridad social y servicios de salud, existe un **96.9% de probabilidades de que sean considerados pobres**.



La apuesta es en el presente, de cara al futuro

Desde **Congregación Mariana Trinitaria** se trabaja constantemente para **mejorar las condiciones de vida de las niñas, niños y adolescentes**. Es importante que todos, desde gobiernos, organizaciones no gubernamentales, sociedad civil y público en general, unamos esfuerzos para crear espacios de oportunidad y desarrollo para esta población vulnerable.

La tarea primordial es impulsar espacios para la creación de una conciencia basada en la resiliencia, promover acciones concretas y reimaginar un futuro más justo, enfocándonos en el trabajo en equipo.

A través del **Modelo de Ecosistema de Bienestar**, desde CMT se han desarrollado soluciones integrales para promover un futuro más equitativo y digno para las niñas, niños y adolescentes, como con el **“Programa de Aportación Solidaria para la Tecnología y Conectividad”**. Con este, estudiantes, docentes, padres de familias, personal directivo y demás comunidad educativa, reciben aportaciones solidarias que contribuyen al **acceso a medios electrónicos y de conectividad para la población vulnerable** que requiera el apoyo; principalmente, en zonas donde existe un rezago educativo y social extremo, permitiendo de esta forma adquirir nuevas habilidades y mejores oportunidades.